El Periódico del Guadalete
25 enero 1989

Cinterco publica el cuarto tomo de su colección *Telethusa*

Gitanos, payos y flamencos, en los orígenes del Flamenco

***La Editorial Cinterco* acaba de publicar el número 4 de su *Colección Telethusa*. *Gitanos, payos y flamencos, en los orígenes del Flamenco*, original de Angel Alvarez Caballero. Los números anteriores de la colección pertenecen a José Blas Vega, *Los cafés cantantes de Sevilla*; Manuel García Matos, *Sobre el flamenco* , y *Esa angustia llamada Andalucía*, de Luis Rosales. De próxima aparición, *Antonio Mairena (su obra, su significado)*, de Fernando Quiñones.**

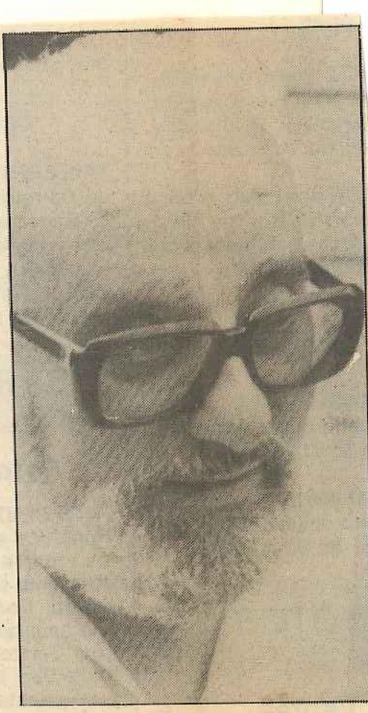
JOSE MARIN

En sus 159 páginas, la publicación hace hincapié en las primeras noticias de que tiene conocimiento la historia en el fundido gitano-baile. *El baile del Fandango es una excitación a la lujuria cuando lo hacen gitanos*. 14 de noviembre de 1761. Este texto manuscrito aparece al pie de una interpelación que el marqués de Casinas presentara a la corporación municipal de Cádiz, de la que era miembro, sobre policía de espectáculos. Angel Alvarez indica en su texto: "Aquí pudo comenzar la historia". A partir de aquí, el autor sigue, cronológicamente, ofreciendo una serie de datos, de fechas que vengan a refrendar sus estudios. En el capítulo segundo aparecen los nombres primeros de la historia del cante: Tío Luís de la Juliana y los cinco Cantorales y los seis gitanos.

En otro momento de su obra el autor escribe: "No pretendo hacer una nueva historia de los gitanos, ni siquiera de los gitanos de España,.salvo en aquello que pueda tener alguna proyección sobre su vinculación al arte flamenco. Y hay que constatar un hecho: tres siglos y medio después de cruzar los Pirineos, en Andalucía comienzan a emerger unas nueva y oscuras formas musicales presumiblemente generadas por los gitanos".

Angel Alvarez Caballero se formula la misma pregunta que en innumerables ocasiones nos hemos planteado los aficionados: "¿Por qué no cantan o bailan o tocan flamenco los gitanos de otros países? ¿Por qué no, incluso, los gitanos que habitan en otros puntos de España? Para resumir, ¿por qué no existía el arte flamenco en el solar andaluz del arte flamenco -Sevilla y Cádiz- antes de que allí saliera a la luz de la mano de los gitanos?".

Discurriendo por las páginas del ejemplar objeto de nuestro comentario, llegamos al capítulo en el que su autor aborda el tema de los payos y afirma: "Andalucía está ahí, porque en el cante, el baile y el toque, el gitanismo no lo explica todo. Ni la vida atormentada del pueblo sin tierra, ni las persecuciones, ni el constante acoso de la sociedad paya dominante. Porque si repasamos la historia de los gitanos en otros países, especialmente en Europa, vemos que también allí fueron acosados y perseguidos. Luego, el cante no puede venir sólo de su dolor y de su angustia. Porque entonces volveríamos a lo de siempre, que también los gitanos de otros territorios harían flamenco. Hay que buscar otros factores, buscarlos aquí en España, en esa porción de tierra que va de Sevilla a Cádiz". Resume el autor indicando: "En modo alguno pretendo sentar cátedra ni establecer dogmas. Vendrán otras voces con otras ideas y será bueno que así ocurra siempre que ello nos ayude a conocer y entender mejor el fenómeno de lo jondo. Lo que a nada conducen son esas vanas discusiones inspiradas sólo por estrechas miras que a veces llegan a rayar en el racismo Una de las cosas que más llaman mi atención es la cicatería, la mezquindad con que algunos andaluces regatean a los gitanos sus papel de actores en la creación del cante".



Angel Alvarez Caballero.